LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
1.^o 50 PESETAS AL MES.
En Prov., 6 trimestre. Ultramar y Est., 12.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta admnistracion
y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.

AÑO XXXV. NUM 9584

MADRID JUEVES 29 DE MAYO DE 1884

OFICINAS: FACTOR, 5

CAMISERIA DE RIVAS.

Objetos de capricio para regalos.
Calle del Príncipe, número 11.

ALMONEDA DE PINTURAS AL OLEO, GRABADOS, mesa y sillería doradas, relojes y candelabros, colgaduras de damasco, vajillas, etc., Serrano, 38, 2.^o. De diez a seis.

CALENTURAS intermitentes: cuartanas y tercianas ó fiebres palúdicas, se curan infaliblemente con las celebres *pidoras febriífugas infalibles* de Fernandez Izquierdo, con veinte años de éxito y sin rival. Caja para hembras, 5 pesetas y reboltes 6 pesetas, 2 rs. más van correo. Autor, Madrid, Pontejos, 6, botica, y venta en boticas y droguerías de provincias.

D. R. GOÑI. Especialista en las vías urinarias y matriz. Montería, 5.

TRANSPORTS ET COMMISSIONS
VEGA ET LEZPES.
TETUAN, 14, Y VILLANUEVA, 5.

TINKER. ALCALA. 12. 2.

MADAME ANTOINE
limpia la dentadura por 6 rs. y coloca piezas americanas desde 16 rs. Infantas, 42, 2.

MR. GAYTTE
tiene abiertos varios cursos de lectura y conversacion en francés.—
Lecciones particulares.—Carrera de San Gerónimo, 10, 2.^o

SALUD, HERMOSURA DE LOS DIENTES
FRESCURA DE LA BOCA
Agua Higiénica del doctor Simon.
ROBRELL Y MIQUEL (SUCESOR).

EDICION DE LA MAÑANA
DE HOY 29 DE MAYO

La Gaceta de hoy contiene las siguientes disposiciones:
GOBERNACION.—Real orden declarando subsistente la suspension del ayuntamiento de Consegua, impuesta por el gobernador de Toledo.

FOMENTO.—Real orden espulsando del cuerpo de topógrafos a del tercera clase don Ramiro Valdés y Senen por no haberse presentado aun desde el día 3 de enero que se cumplía la licencia que para asuntos propios disfrutaba, haciendo firme la suspension de empleo y sueldo que se le impuso desde esta fecha.

ULTRAMAR.—Real orden dictando reglas para el goce de licencias de los eclesiásticos, exceptuando a los individuos que sirven curatos en las diócesis de Filipinas.

La AGENCIA FABRA nos comunica esta madrugada los siguientes TELEGRAMAS:

PARIS, 28.
BOLSA. Fondos franceses: 3 por 100, 78-05 0/0; 4 1/2 por 100, 107-70; Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 60-60 0/0; obligaciones de Cuba, 485-00; consolidados ingleses 101 7/16.

Ultima hora: 4 por 100 exterior, 60 11/16; Idem amortizable, 73-00; Obligaciones de Cuba, 000-00.

Londres, 28.
Clausura de la Bolsa de hoy:
4 por 100 exterior español, 60 5/8.

Singapore, 27.
Hoy ha llegado a este puerto el vapor-correo del marqués de Campo, España y continúa su viaje sin novedad hacia Manila.

Paris, 28.
Hoy ha fallecido el senador y académico Sr. Haussouville.

El periódico el Temps publica un telegrama de Viena asegurando que ha sido anulado por mutuo convenio el tratado sobre el Congo entre Inglaterra y Portugal.

Berlin, 28.
El proyecto sometido hoy al consejo federal aumenta los derechos de aduana sobre los encajes bordados, plumas para adornos, aguardiente, ron, flores artificiales, vinos espumosos y otros embotellados, cacao, chocolates y relojes.

Londres, 28.
En la carrera del Derby verificada hoy han llegado los primeros y al mismo tiempo los caballos Saint Gatien y Harester y después el caballo Queen Adelaide.

La oposicion fusionista piensa hacer gran campaña al discutirse el acta de La Seo de Urgel.

Se cree que no pasarán de ocho ó diez senadores los que no pueden tomar asiento en la alta Cámara por falta de condiciones.

Todavía no puede fijarse el día probable de la constitucion del Congreso.

Ayer usaron de la palabra por primera vez en el Congreso los diputados de la mayoría Sres. Hinojosa y Espada defendiendo respectivamente las actas de Llerena y Orense. Demostraron ser oradores de muy fácil palabra y de sobresalientes condiciones para la lucha parlamentaria.

Ayer, á las nueve de la mañana, pasó una revista á 198 coches de plaza, el delegado don Protasio Gome, habiendo retirado, por dictamen de los revisores facultativos de coches y caballos, unos 80 coches.

Anoche recibimos de nuestro servicio particular, el telegrama siguiente:

Ciudad-Rodrigo, 28.
Los toros de Revilla, buenos. Lagartija, valiente. Dos toros han sido muertos en el tendido por la tropa.—El correspondiente.

El Sr. D. Venancio Gonzalez ha manifestado á sus amigos que, agradeciéndoles el recuerdo, no lo es posible aceptar la candidatura para el cargo de diputado 1.^o del colegio de abogados de Madrid, entre otras razones, porque sus múltiples ocupaciones le impedirán desempeñar el cargo como estima conveniente.

El distinguido periodista D. Francisco de Asis Pacheco, diputado izquierdista electo por un distrito de la Peninsula, ha obtenido en la Habana 1690 votos.

Ha regresado á esta corte, completamente restablecido de su grave enfermedad, nuestro compañero y amigo D. Evaristo Rapela, redactor de la Epoca, habiendo entrado de nuevo en la redaccion de dicho colega.

Nos dice persona autorizada que la redaccion de nuestro estimado colega el Diario de la Tarde ha dirigido al Sr. Rossi una atenta carta, en la que se desautoriza de un modo explícito á la persona que, prestando ser redactor de dicho periódico, se presentó, en union de otro que decia serlo del Imparcial, en la casa del notable artista en demanda de un socorro para un periodista desgraciado.

El viernes, 30 del actual, á las nueve de la noche, se reuna los socios de la real academia de Jurisprudencia, para acordar la formacion de una candidatura academica para las mesas de las secciones.

Se ha colocado en el salon de conferencias del ayuntamiento el retrato del insigne hacendista Bravo Murillo.

El Diario Español cree que por ahora no pasan de la categoria de ilusiones las conjeturas que algunos hacen de concordia entre los fusionistas y la izquierda.

Es muy probable intervengan en la discusion del mensaje en el Senado, los Sres Camacho, Navarro y Rodrigo y Pelayo Cuesta.

El Sr. Azárraga (D. Manuel), fué anoche felicitado por sus amigos, con motivo del elocuente discurso que pronunció ayer combatiendo el acta de Torrijos (Toledo).

El teniente auditor de guerra, D. Joaquin de Estremera y Sancho, acaba de publicar un folleto titulado «Breves comentarios á la ley de organizacion y atribuciones de los tribunales de guerra, vigente desde el día 14 del mes actual, para su mejor inteligencia, fácil estudio y recta aplicacion.»

Dicha publicacion es de utilidad para los abogados en general y muy particularmente para los del ramo militar.

Parece seguro que el Sr. Moret, el marqués de Sardoal, el Sr. Pacheco, el Sr. Reus y Bahamonde y el Sr. Canalejas se sentarán en el mismo banco del Congreso que ocupa el Sr. Martos.

El Sr. Castelar no piensa asistir al Congreso, segun se dice, hasta tanto que no sea aprobada su acta.

El total de lo remitido á las provincias de Alicante y Murcia para alivio de los males producidos por las inundaciones, asciende á 50000 mil pesetas. A Almeria se han remitido más de 50.0.

Es muy posible que si la discusion de actas no se prolonga mucho deliberadamente, pueda darse por concluida esta parte primera de la legislatura en el mes de Junio.

Esta tarde á las dos impondrá en su cámara S. M. el rey las insignias de la gran cruz de Carlos III, á los señores duques de Almaraz Alta, marqués de Sardoal y de San Carlos, condes de Toreno y de Bernar, don

Fernán Lasala, D. Rafael Cabezas y D Emilio Bravo.

Y las de Isabel la Católica á los señores marqueses de Guadalest, de Salamanca, de Torneros y de Oliva, D. Matias Lopez, don Francisco Miñá, D. Emilio Nieto, D. Antonio Sanmartín, D. Ricardo Gullon, D. Manuel Isidro Echevarria, D. Joaquin Lopez Puigerver, D. Alejandro Benito Avila, don Juan Francisco Bustamarte, D. Manuel Lopez Azentia, D. Antonio Moreno, D. Joaquin Maria Bremon, D. Juan Gomez Velasco, don Joaquin Maldonado Macanaz, D. Alberto Bosch, D. Valentín Mediero, D. Gumersindo Vicuña, D. Angel Echalecu, D. José Ortiz de Cantos, D. Roque Leon de Rivero, D. Ricardo Chacon, D. Luciano Borda, D. Federico Luque, conde de Mendoza Cortina, D. Santos Isasa, marqués de Goicoerrotea, D. Martin Estéban, D. Eduardo Echeagaray, D. Joaquin Moscoso, D. Francisco Jimenez Callejon, marqués de Bogaraya y conde de Sallent.

El diputado por Dolores, señor conde de Via-Manuel, pronunció un discurso en defensa de su acta, del cual dice la Epoca que fué correcto, dicho con suma claridad, muy buena entonacion y oportunos argumentos.

Ha sido nombrado capellan de honor de S. M. el R. P. Antonio Nieto.

Ayer tarde fueron sacados de sus cjas para exponerlos al público en el patio de Colón del ministerio de Ultramar, los vaciados en yeso de los proyectos para el monumento que se ha de erigir al duque de la Victoria. Dichos proyectos, que han sido enviados de Barcelona y que han llegado rotos en su mayoría, representan á caballo, de gala, al general Espartero.

Habiéndose acercado á nuestra redaccion una comision de empleados de la cárcel-modelo, nos ruegan hacer presente que han demandado á el Porvenir á juicio público, que se verificará pasado mañana, con motivo de un sueldo publicado por dicho diario, que ellos conciben ofensivo á su buena reputacion de empleados contribuidos por el Estado.

Ayer fueron recogidos de la via pública 18 pobes.

El gobernador ha nombrado un perito á fin de que reconozca la jauría de los leones que esta noche han de exhibirse por primera vez en el circo de Price, con objeto de examinar si reúne aquella todas las condiciones de seguridad.

Ayer llovió en Santander, Avila y Valencia.

Anoche se verificó en la redaccion del Progreso la anunciada reunion de directores de periódicos.

El director de la Revista Penitenciaria, Sr. Castellote, pronunció un discurso, en el cual defendió el gobierno de los cargos que se hicieran acerca de la ley de creacion de la nueva cárcel y formacion de su reglamento.

Se acordó escitar al señor ministro de la Gobernacion para que el consejo Penitenciario reforme el reglamento de la Cárcel-Modelo, en lo que se refiere al régimen interior

de presos políticos, en armonia con la ley de 1873, que se entendia que estaba vigente en cuanto á la definicion de presos políticos.

El Sr. Castellote se reservó su voto, sobre esto particular.
Por último, parece que la redaccion del Progreso acordó procesar al delegado de la autoridad por haber suspendido el día ántes la reunion, creyéndose que no existia motivo para ello.

Bolsin.

Cuatro perpetuo:
Contado, 61'15.
Fin de mes, 61'10.
Próximo, 61'40.
Dinero.
Poco negocio.

EDICION DE LA TARDE

DE HOY 29 DE MAYO.

La AGENCIA FABRA ha comunicado hoy por la mañana á LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes TELEGRAMAS:

Pert-Said, 28.
Hoy ha llegado á este puerto el vapor-correo del marqués de Campo Santo Domingo y continúa su viaje sin novedad hacia Barcelona.

Paris, 28.
El periódico la France refiere hoy que un agregado de la embajada de España, al regresar ayer con su señora de una visita á la iglesia del Sagrado Corazon de Montmartre, tuvo la desgracia de que volcase el coche, recibiendo ambos contusiones, particularmente la señora, que se lastimo en la frente.

Las heridas no ofrecen, sin embargo, la menor gravedad.

Paris, 29.
En la Cámara de diputados se va á suscitarse la cuestion relativa al juego en Mónaco. Muchos diputados se proponen votar en el sentido de que el gobierno francés obligue al principe de aquel pequeño Estado á suprimir el juego.

Es seguro que el proyecto de ley de revision constitucional obtendrá gran mayoría en la comision, que debe nombrarse esta tarde, para que informe sobre el mismo.

Dicha comision será nombrada á la una de la tarde, abriéndose la sesion de la Cámara á las tres.
Muchos periódicos y algunos republicanos aplauden el discurso pronunciado por el obispo monseñor Freppel sobre el reclutamiento del ejército, diciendo que Francia está suficientemente armada para defender su independencia, y que el militarismo prusiano no puede dar más resultado que hacer retrogradar á otras naciones del camino de la civilizacion y del progreso.

Paris, 29.
Esta mañana á las cinco y media han llegado á Paris los duques de Montpensier. Su hija la condesa de Paris les aguardaba en la estacion del ferrocarril de Orleans. El conde de Paris es o-perado esta tarde en esta capital.

Vacuna diaria de ternera. Hileras, 8.

mo sentido, pero con otro estilo y letra diferentes, al jefe de seguridad.

Hecho esto, y cerradas las dos cartas, escribí los sobres, por los sellos, y por su propia mano las eché, una en el buzón de la alcaldía y la otra en otro buzón de la calle Delfina.

—El resultado me parece infalible y próximo, — se dijo. — Espere os los acontecimientos.

Estos no se hicieron esperar mucho.
El notario, depositario de los títulos de la fortuna del difunto conde Maximiliano de Vadans, habia practicado todas las diligencias para obtener el auto de dar posesion de ella á los herederos.

Cumplidas todas estas formalidades, escribí dos cartas convocando para dos días despues, en su gabinete, á Raoul de Challins y á la baronesa de Garennes acompañada de su hijo.

Raoul se regocijó al recibir esta carta, no por un sentimiento de codicia muy lejano de su espíritu, sino porque desembarazado de los negocios relativos á la sucesion, podría poner en práctica sus proyectos y dirigirse á Nanteuil á pedir la mano de Genevieve á su padre, Nicolás Vandame.

Despues de su conversacion con Mad. de Brennes, conversacion que no debia dejar subsistir ninguna ilusion, ninguna esperanza, en el espíritu de la madre y la hija, M. de Challins no habia vuelto al hotel de la calle de Santo Domingo.

Escusado es decir que tampoco habia visto á Genevieve, ni menos se atrevió á escribirla.

Su amor por ella, descubierta, atraeria sobre la cabeza de la joven el odio de dos mujeres furiosas por su decepcion.

Ahora bien, podrían ser interceptadas sus cartas, ó al menos conocida su letra.

No debia, pues, hacer despertar sospechas ni suscitar á Genevieve mayores fastidios.

La prudencia le ordenaba imperiosamente que se abstuviese de ello.

La espera parecia á Raoul demasiado larga; pero el amor le daba ánimo y valor.

Felipe de Garennes, al leer la carta del notario, experimentó una viva emocion.

Se preguntó por qué la policia, prevenida por el rumor público y por las cartas anónimas, no habia obrado aun.

La division de los bienes del conde de Vadans iba á verificarse sin que nada se opusiera á ella.

¿A qué respondia aquel retardó?

Raoul, conservando para el antiguo criado Honorato su confianza habitual, le habia participado el día señalado para ponerle en posesion de su parte de fortuna.

Honorato recordaba las instrucciones dadas por el doctor Gilberto, al que consideraba como su verdadero amo.

Se dijo que era preciso hacerle conocer el día y la hora de la toma de posesion, segun se habia comprometido á ello, y por temor de que una carta podia sufrir algun retraso, tomó el partido de enviarle el telegrama siguiente:

• Doctor Gilberto, Mortfontaine.
• Sálvate cita casa notario division herencia.

•HONORATO. •

Tres horas despues el telegrama llegaba á manos del doctor.

Felipe de Garennes se engañaba al creer que la policia no habia hecho caso de las cartas anónimas que se le dirigieron.

Aunque se mirasen con el desprecio que merecen tales cartas, sin embargo, siempre causan alguna impresion.

De cien cartas anónimas, noventa y nueve son calumniosas ó desnaturalizan hechos inocentes, pero la centésima pone en guardia respecto á algun crimen que tal vez, sin ella, permanecería ignorado perpetuamente.

Llegadas á su destino en la última reparticion, las dos cartas de Felipe habian sido colocadas una sobre el buró del procurador de la república, y la otra en el del jefe de seguridad.

Este, al llegar como todas las mañanas á su despacho para examinar su correspondencia y tomar conocimiento de los partes de sus agentes, leyó la carta que le iba dirigida.

Despues de un momento de reflexion la guardó en su cartera y continuó su trabajo cotidiano.

Concluido este, y dadas sus órdenes, se dirigió al palacio de Justicia, y se hizo anunciar al procurador de la república, que al momento le recibiera diciendo:

— Venis muy a propósito... Iba á mandar llamar.

— ¿Con qué motivo?

— Con motivo de una carta que acabo de recibir.

Y el magistrado, cogiendo de su buró la carta del baron de Garennes, se la tendió al jefe de seguridad.

Este la leyó.

Luego abriendo su cartera sacó la otra carta.

— Es muy curioso — dijo. — Precisamente venia á comunicarnos esta otra.

A su vez el procurador de la república leyó la denuncia, y le dijo de-pues de haberla leído:

— Se trata del mismo asunto. Aunque la letra es diferente, las dos cartas pueden ser de la misma persona.

— Perfectamente.

— La acusacion, sin embargo, puede ser fundada.

— ¿Tal vez...? ¿Conoceis á ese conde de Vadans?

— He oido hablar mucho de él. Era un hombre de antigua raza y poseedor de una gran fortuna, pero un original que desde hacia tiempo vivia encerrado en su hotel como en el fondo de un claustro. Uno de sus sobrinos, el joven baron Felipe de Garennes, es uno de nuestros mejores abogados.

— ¿Qué debemos hacer?

— Poned en campaña á vuestros agentes, recomendad la más extrema prudencia, la discrecion más absoluta, y que tomen en el barrio todos los informes posibles.

Si los rumores recogidos por ellos confirman la denuncia de los anónimos, podremos decir que no son calumniosas, y entonces tomaremos un partido.

— Desde hoy obraré... ¿Queréis darme las dos cartas?

— Tomad.

El jefe de seguridad volvió á la prefectura, su-

— ¡De las de ver á la señorita de Brennes con-
vertida en vizcondesa de Challins!

— ¡Leonia! ¡mi mujer! — exclamó Raoul estupefacto, porque jamás aquella idea habia pasado ni remotamente por su imaginacion. ¿Qué locura!

— ¡Es la verdad, os lo juro! Desde hace tiempo la señorita Leonia se cree amada por vos y espera de día en día que la pidáis á su madre.

— ¿Y cómo sabéis eso?

— Porque es su conversacion de todos los días. La señorita cuenta con vuestra próxima declaracion. Las palabras que pronuncia-teis en Compiegne no han dejado duda alguna en su espíritu. Ha creído que haciais alusion á nuestro próximo enlace con ella, como yo lo he creído tambien, ¡y Dios sabe con cuánto dolor!

— ¡De modo que me creiais enamorado de Leonia!

— ¿Podia tener el loco orgullo de admitir que pensais en mí? ¡No, Dios lo sabe, no lo admitia! Y, sin embargo, sufría al pensar que la señorita de Brennes seria vuestra esposa!

— Leonia no me ama.

— ¿Acaso es capaz de amar?

— La conozco perfectamente... Lo que ella espera de mí es una gran fortuna que la permita satisfacer sus gustos de lujo y de placer... Que se presente uno más rico, y será preferido.

— Sin duda, pero como no se presenta, se fija en vos. Ahora comprendéis que franquearos á las señoras de Brennes seria provocar su celera.

— ¡Maldito lo que me importaría por mí... Pero, en suma, vos no dependéis de la marquesa más que momentáneamente y de un modo más aparente que real... Nuestro padre os ha confiado á la marquesa, pero no la renunciado á sus derechos. Me dirigire, pues, á él, y por ese lado nada tengo que temer, pues creo no se negará á hacerme feliz... ¿Me autorizáis para que lo hable?

— ¿Puedo decirnos que no, cuando ya os he revelado el secreto de mi corazon?

— ¡Repetid que me amais, querida Genevieve!

— ¡Sí, Raoul, ¡os amo!

Raoul acercándose á la joven imprimió los labios en su pura frente.

— ¡Es el beso de los esposales! — dijo.

En aquel momento se dejó oír en el patio el ruido de un carruaje.

XXVIII.

Genevieve se separó de Raoul y corrió á la ventana.

— ¡La marquesa! — exclamó llena de terror al ver aparecer á la madre y á la hija.

— ¡Tened, calma, querida mía, — dijo el joven sonriendo. — Recibiré á esas señoras con una sangre fría completa; estad segura que no se hablará ni una palabra de vos.

Además, pronto saldréis de esta casa... No es este el puesto de la futura vizcondesa de Challins.

En el momento en que Raoul pronunciaba estas palabras, se abria la puerta del salon.

La marquesa y Leonia aparecieron en ella. Madama de Brennes tendió la mano al joven y exclamó:

— ¿Qué viene á anunciarnos nuestro querido amigo? ¿Sé que estais aquí hace más de una hora!

Raoul estrechó sucesivamente las manos de la madre y la hija, y replicó:

— ¡En efecto... Os estuve esperando en compania de la señorita Genevieve que no ha querido dejarme solo.

— ¡El tiempo ha debido pareceros largo! — dijo ingenuamente Leonia.

— ¡Oh! no tal, os lo aseguro.

— Por fin, ya estamos aquí, — repuso la marquesa, — y estoy segura de que nos perdonareis este involuntario retardó... A haber sabido que steabais aquí hubiéramos venido antes.

Leonia se habia quitado el sombrero y la mantelita, y entregó estos objetos á Genevieve diciendo:

— Llevad esto á mi tocador... así me evito llamar á Juana.

Genevieve se ruborizó hasta la raíz de los cabellos, lanzando una mirada á Raoul.

El joven se habia puesto pálido.

Sus cejas se fruncióron; sus labios se movieron, pero se contuvo y no pronunció palabra alguna.

La revelacion que acababa de serle hecha relativamente á los proyectos de la marquesa y de Leonia, le corcaba la boca.

— Su mirada se cruzó con la de Genevieve, que salió huyendo del sombrero y el ligero abrigo de la señorita de Brennes.

— Sentáos, querido Raoul, — dijo la marquesa haciéndole ella. — Esperábamos vuestra visita con impaciencia. ¿Habeis tenido mucho que hacer?

— Sí, señora, mucho, — contestó M. de Challins. — Pero ya estareis completamente libre, — dijo Leonia con jovialidad. — Os veremos más á menudo, así lo espero, y cuento con ello. ¿Sabéis, señor Raoul, que nos habeis hecho caer en el pecado de la curiosidad?

— ¿Yo, señorita?... ¿Y cómo ha sido eso?

— Prometiéndonos una confidencia.

Raoul apartó sorpresa.

— ¿Que yo he hablado de una confidencia? — murmuró.

— Sin duda... y hasta debia ser importante, porque se trataba de vuestra felicidad, segun deciais.

— La felicidad es cosa rara... la desea uno, confia en ella y la espera... pero la mayor parte de las veces no viene.

— Si alguno puede sentir ese principio, no sois vos seguramente, — dijo la marquesa; — para vos ya llegó la felicidad. La muerte de vuestro tio os pone al frente de una magnífica fortuna.

— El dinero proporciona goces, pero no la felicidad, — contestó Raoul.

— ¡Eso es una paradoja! — replicó Leonia. — ¡El dinero es el rey del mundo, lo es todo!

— Permittedme, señorita, que sea de opinion contraria á la vuestra.

— ¡Vamos, niños, no hay que disputar! — interrumpió la marquesa. — El desprecio de las riquezas es de muy buen gusto y muy aceptable cuando uno es rico; pero no se trata de eso ahora... ¡Esperamos la confidencia prometida! Todo lo que os concierne nos interesa, hablad, pues.

Raoul tenía un espíritu recto, una naturaleza esencialmente leal.

Conociendo las ilusiones de las señoras de

A las diez y media de esta mañana se reunieron los ministros en consejo, bajo la presidencia de S. M. el rey. Puede decirse que el consejo se ha concretado al discurso del Sr. Cánovas del Castillo haciendo un hábil bosquejo político, tanto en lo que se refiere a la situación actual de las naciones de Europa como en lo relativo al Sudan y a Marruecos.

Terminado el consejo, ha quedado con S. M. el rey el ministro de Marina, a fin de enterarle de los pormenores del nuevo buque de combate que ha contratado el ministerio con una importante casa extranjera y que ha empezado a construirse. Costará 20 millones de pesetas. El modelo es muy notable.

Saldrán muy en breve para Granada, la marquesa de Villa-Manilla, la condesa viuda de Cates y la marquesa de Barzanallana; esta última de paso para las aguas de Lanjarón.

En los círculos aristocráticos declina hoy que ha sido pedida la mano de la señorita doña Carmen Moltó, para el distinguido oficial de artillería D. Alfredo de Corradi.

Si el acta de Huasca fuera impugnada, la defenderá el Sr. Celleruelo. Así se había pensado desde un principio.

El teniente general D. Juan Alaminos se encuentra ligeramente enfermo, por lo que estos días no ha podido recibir a ninguno de sus amigos.

Ha sido aprobado por el ministerio de la Guerra el medallón de oro que como distintivo peculiar deben usar los consejeros del Supremo de Guerra y Marina cuando asistan a actos públicos y sesiones ordinarias que no sean públicas.

Resoluciones del ministerio de la Guerra: Destinado al hospital Militar de Burgos el médico mayor D. Ramon Millan y Loscos.

Destinando a las órdenes del director general de Infantería, en comisión, al coronel D. Pedro Bravo.

Por el ministerio de la Guerra se ha dictado una real orden-circular disponiendo que se haga extensiva a Ultramar y la Península la real orden de 29 de abril último, en la que se disponía que los profesores de las conferencias de oficiales no quedan exceptuados de los cargos de fiscales, defensores u otros análogos que pudieran corresponderles.

Hoy recibimos de nuestros corresponsales en provincias las noticias siguientes:

Badajoz, 27. Han cesado las lluvias y se deja sentir el calor.

Se ha suspendido la corrida que los oficiales del regimiento de Castilla pensaban dar para allegar fondos a las familias de las víctimas del puente de Alcudia; proyectase en su lugar por dichos oficiales un concierto en el que tomarán parte distinguidas señoras de esta capital.

Mondedero, 27. Se ha celebrado en la madrugada de hoy la misa de Espíritu-Santo que precede al consejo de guerra que ha de tener lugar en este día contra dos paisanos del partido de Vivero, por haberse resistido a la guardia civil.

Trigo, 74 rs.; centeno, 50; maíz, 70; cebada, 50. Granada, 27. Sobre el modo de relatar la ejecución de los reos del Salar, se ha suscitado una polémica entre los periódicos locales la Lealtad y el Defensor. El primero increpa tan dura-

mente al segundo que este ha tenido que llevarlo a los tribunales de justicia.

Se ha renovado la junta del colegio de Abogados, siendo elegido presidente el diputado a Cortes Sr. Rodríguez Bolívar.

Se ha dicho que el gobernador de Granada Sr. Jáudenes, va a presentar la dimisión de su cargo; pero yo puedo asegurar que carecen de fundamento estos rumores.

Con motivo de la discusión de actas de Granada en el Congreso, hay bastante animación en los círculos políticos. Anoche aseguraba un ministerial, que a pesar del número de protestas que van unidas al acta, no se desechará ninguna.

Por blasfemar, fué detenido ayer un individuo. Anoche se cantó por cuarta vez en el teatro de Isabel la Católica, La Marsellesa, siendo calurosamente aplaudida en la romanza del primer acto la triple Sta. Valero. Hoy se cantará Los diamantes de la corona.

Cesó la lluvia y hoy hace un día hermosísimo. Valladolid, 28. Tiempo bochornoso. El Pisuerza, afortunadamente ha descendido hasta tal punto que casi lleva el curso natural.

Ha sido nombrado director del hospital Militar de esta capital, D. Bartolomé Almany.

A la hora de cerrar estas líneas están las tres bandas de esta guarnición, inaugurando la función cuyos productos están destinados para las familias de las víctimas del puente de Alcudia y que ha organizado la prensa de esta ciudad.

Trigo, de 37 1/2 a 38 rs. fanega; centeno a 23 rs. id. Aranjuez, 28. El jefe de brigada D. Juan Moreno Villar ha pasado hoy revista de inspección al regimiento de Albuera, habiendo quedado muy satisfecho de la misma.

Este ayuntamiento ha acordado la adquisición de una bomba de incendios, y la creación de un mercado público cubierto. El tiempo ha mejorado notablemente. Los campos, inmejorables; cosecha de cereales, abundante y asegurada. Huesca, 28. Tiempo caluroso, con tendencia a tormenta.

Se ha restablecido la circulación de carruajes por la carretera de Francia, interrumpida a consecuencia del desplome de un terraplén entre Murillo y Lapeña.

Ayer tarde salió el señor obispo de esta ciudad, con objeto de girar la santa visita a varios pueblos de la diócesis. Se dice que el gobernador civil, don Nicolás de Castro, que actualmente se halla en Madrid, no volverá a encargarse del mando de esta provincia, indicándose para sustituirle al Sr. Castellón, diputado provincial de Zaragoza.

Trigo, de 18'80 a 19'90 pesetas hectolitro; cebada, de 10'40 a 11'20 id. id. Soría, 28. Ayer tuvo lugar, con gran acompañamiento, la conducción al cementerio del cadáver de la señora doña Rita Delgado, madre política del ex-senador D. Basilio de la Orden, y tía del actual diputado a Cortes por este distrito, D. Ramon Benito Aceña.

Llevamos tres días de abundantes lluvias por causa de las tormentas. El día de hoy, con tendencia a lo mismo, pero de buena temperatura. El estado de los campos, inmejorable. Zaragoza, 28. Sigue el tiempo variable y caluroso, con grandes aparatos de tronadas.

La nueva compañía de Zarzuela, que va a actuar en este teatro por diez y seis representaciones, está dirigida por D. Maximino Fernandez, inaugurando sus tareas con la zarzuela La Tempestad. Montblanch, 28. Despues de incesantes lluvias, ha venido el calor acompañado de tronadas.

Las fiestas terminadas ayer sólo han sido notables este año en el órden religioso,

habiendo concurrido menos forasteros que en los anteriores.

Mercado de cereales y vino, encalmado. Cartagena, 27. El general Sr. Manjon se ha encargado del mando de este departamento.

Buen tiempo, viento fresco y mar tranquila.

El Liberal pretende demostrar hoy que hay crisis en el partido conservador-liberal. Los órganos de esta agrupación convencerán sin duda al público imparcial de lo contrario.

Por lo demás nosotros no hemos emitido opinión propia sobre el efecto contraproducente que en el campo ministerial produce la campaña opositora contra el Sr. Romero Robledo. No hay más que oír a los que tienen el valor de su convicción, para convenirse de que la adhesión al Sr. Romero Robledo crece en su partido al mismo tiempo que la oposición fuera de él.

Como nos lo dijeron el día de ayer, y como hoy lo repiten la mayoría de los ministeriales, lo volvemos a decir: Digan de cualquier personaje demócrata o liberal todo lo bueno que quieran decir en defensa de sus amigos y correligionarios, y encontrarán la misma hospitalidad en nuestras columnas, que la que encuentran otros hombres políticos de su importancia.

El Liberal, al examinar los cuadros más notables que ha encontrado en la exposición de Bellas Artes, dice lo siguiente: Cánovas. No conocíamos a este artista, pero no le olvidará nadie despues de ver su pais La caída de la tarde: así se pinta, es eso de acertar.

Despues de copiar y de agradecer por motivos particulares esto que dice el Liberal, del cuadro del Sr. Cánovas, vamos a dar una reseña de los primeros pasos del joven artista. D. Andrés Cánovas y Gallardo es hijo de un valiente y honrado militar, a quien el general O'Donnell confió la comandancia militar de la plaza de Tetuan despues de la gloriosa batalla de este nombre. Muerto repentinamente este bravo militar en Sevilla y quedando en la mayor desgracia su santa esposa y un hijo entonces de pocos años, este arrastrado por una invencible afición a la pintura, se entretenía en dibujar y copiar cuantos cuadros se le venían a mano, y careciendo de dinero para comprar colores, hacía de la ceniza del hogar el color de plomo, del yeso común el blanco y del carbón de la cocina el negro.

Una persona poco inteligente, pero que apreciaba las virtudes del joven, le ayudó entonces, y Cánovas auxiliado principalmente de su fe y sin más maestros ni lecciones que los que encontró en la academia de Bellas Artes de Sevilla, consiguió en la última exposición sevillana del año pasado, ver comprados sus cuadros a un precio que no había pasado antes por su pensamiento.

La remisión de su último cuadro a Madrid es obra, más que de voluntad, del cariño de sus amigos.

Y ahora, para concluir esta ya tal vez pesada reseña, vamos a referir un hecho curioso e interesante que tiene relación con la historia del artista. El cuadro del Sr. Cánovas fué presentado al jurado de la exposición sin recomendación de ninguna clase y por medio de una simple carta de un muy querido amigo nuestro. Al ver la firma del cuadro é impresionado sin duda alguna el jurado por el mérito de la obra, fué colocada esta a buena luz y se hizo objeto de broma si el presidente del Consejo de ministros, de cuyo universal talento nadie duda, sería el autor del cuadro; y cuando el Sr. Cánovas del Castillo se presentó en la exposición dos o tres días antes de inaugurarse, los individuos del jurado le llevaron ante el cuadro y le preguntaron si éste sería obra de algún pariente suyo. El Sr. Cánovas del Castillo, con esa gracia familiar que nadie le niega, contestó: «Si el paisaje es de algún pariente mio, debe ser muy rico y no necesi-

ta de mis favores, porque es el único del que no tengo noticia.»

Y el Sr. Cánovas del Castillo se equivocaba. El joven artista es pariente suyo, y no ha recurrido jamás en su desgracia a la protección de su ilustre y eminente deudo, porque estimulado una vez por su protector para que acudiera al presidente del Consejo de ministros, contestó el joven Cánovas: «No quiero que nadie me arrebathe el gusto de mantener a mi madre.» Esta señora cuenta hoy más de 70 años, y Cánovas no se separa un momento de su lado sino cuando recorre los campos, cargado con su caja de colores y buscando asuntos para sus cuadros. Nosotros no sabemos si es ó llegará a ser un gran pintor; pero por motivos particulares no podemos menos de alegrarnos del éxito que ha obtenido su obra.

Hay se han recibido en las oficinas de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA las siguientes comunicaciones de sus corresponsales en el extranjero: París, 27. El jurado ha condenado a la muy famosa actriz Marie Colombar a tres meses de cárcel y mil francos de multa, por la publicación del no menos famoso folleto Sarah Barnard, libelo contra Sarah Bernhardt, en el que al relatar la accidentada vida de la eminente trágica, entra en detalles invidiosos de la existencia de Doña Sol, en los que figuraban altos personajes conocidos en todas las capitales de Europa. Marie Colombar tendrá tiempo de meditar en Saint-Lazare sobre los inconvenientes de dedicarse demasiado tarde a la carrera literaria.

Si la condena es severa, tendrá al menos la ventaja de detener las aficiones de ciertos escritores de ambos sexos que prostituyen sus plumas, escarbando con ellas las miserias íntimas de las que llaman por sus condiciones especiales la atención del público.

Ya se conocen los nombres de los agraciados con premios en el certamen artístico de este año. Como he dicho ya días el jurado no ha otorgado primera medalla: entre los agraciados con mención honorífica se halla el distinguido artista español, mi excelente amigo D. Enrique Melida.

Toda la sesión del Senado la ocupó ayer M. Naquet, quien hizo un razonadísimo discurso en favor del restablecimiento del divorcio. El fogoso orador fué oído con religioso silencio. Hoy continuará en el uso de la palabra, y, según opinión general, logrará en breve la reforma del Código Napoleón, y, por consiguiente, el divorcio será lícito en Francia.

Los individuos de la minoría monárquica de la Cámara de diputados se reunirán mañana para concertar la línea de conducta que han de seguir en la discusión del proyecto de revisión de la Constitución, presentado por el gabinete.

El estado del docto académico y afamado filántropo conde de Hansenville inspira serios temores. Ayer falleció en esta la princesa de Maurocordato, madre del ministro de Grecia en Francia.

Entre las peticiones dirigidas al Senado, y que la alta Cámara ha inscrito en su órden del día, hay una en extremo curiosa. Sus numerosos firmantes piden que el gobierno francés exija del príncipe de Mónaco la supresión de los juegos en Mónaco.

Seguro es que S. A. se defenderá cuanto pueda a la demanda de la cancellería francesa; que si la rúleta no maniobrase en la capital del ilipitense principado, el señor príncipe Carlos III tendría la misma renta que un cesante español. — PIERRE DE PARIS. Londres, 26. El gabinete inglés ha aceptado al fin las proposiciones francesas, que son: Evacuación de Egipto al cabo de dos años y non-

bramiento inmediato de una comisión internacional encargada de la intervención de la hacienda egipcia. Este arreglo será sometido a la aprobación de las demás potencias, que es casi seguro lo desechen, por considerar que con el régimen provisional continuaria a orillas del Nilo. San Petersburgo, 26. A pesar de lo que ha dicho la prensa, el gobierno ruso ignora el paradero de Degaeff, asistente del coronel Sudeikin. Téngase un atentado nihilista. La policía desplega gran actividad; mas se asegura que parte de ella está vendida al partido revolucionario. La inquietud en los círculos gubernamentales es grande. Berlin, 27. El emperador sufre de una hernia en la pierna izquierda. Los médicos de cámara le han prohibido todo ejercicio equestre; mas su majestad, burlándose de los consejos de la facultad, ha declarado a sus doctores que montará hasta que se muera, porque el deber de comandante en jefe de un ejército es estar permanentemente a caballo. Nueva-York, 26. M. Fish, presidente del Banco marítimo, ha sido preso por incautación de 1.400.000 duros en perjuicio de dicho establecimiento de crédito. Fish ha declarado haber dado dicha suma a la quiebra Grant y Ward, por la recomendaron reiterada del general Grant. La acusación contra el ex-presidente de la república, ha producido gran sensación. Bucarest, 26. La reina de Rumania, escritora distinguida, que firma sus novelas y artículos con el pseudónimo de Carmen Silva, se propone asistir en Montpellier a las fiestas de las felices provenzales. S. M. ha pedido a Barcelona todas las obras del ilustre vate limosino D. Victor Balaguer, y mantiene tirada correspondencia con Mistral, Daudet y los principales promotores de la alianza literaria latina.

CÓRTESES.

SENADO.— Sesión del día 29 de mayo.— Presidencia del señor conde de Puñonrostro.

Abierta a las tres y aprobada el acta, se dió cuenta de los Sres. D. Manuel de la Penabaz, D. José Montero Rios y D. Ramon Fajardo é Izquierdo, habian presentado sus credenciales en secretaría.

Se participó a la Cámara que el señor marqués de Villa Antonia saldrá en breve para París. Se acordó que pasará a las sesiones, para el nombramiento de comisión, la ley de organización y atribuciones de los tribunales de guerra, en cumplimiento de lo preceptuado por la ley de bases.

También se dió cuenta de una protesta contra la elección de senadores de Navarra, firmada por 18 compromisarios de la misma, presentada por el Sr. Fernandez de la Hoz. El señor PRESIDENTE: Ruego a los señores senadores que van a hacer uso de la palabra tengan presente que es costumbre no promover discusiones sin haber contestado al discurso de la Corona.

El Sr. ROJO ARIAS: Voy solo a hacer una pregunta al gobierno. Nadie ha desmentido la noticia de lo verificado en la noche de antes de ayer en la redacción del Progreso, en que la autoridad impidió se congregaran varios periodistas, que estaban dentro de la ley. Deseo saber si el gobierno está dispuesto a corregir el exceso que se haya cometido.

El señor ministro de ESTADO: Habiendo una dignísima autoridad al frente de esta provincia, no creo que haya a reprochado ningún derecho. Esa reunión se ha celebrado por convocatoria en los periódicos, y si no llegaba al número que la ley exige para dar conocimiento a la autoridad, llama la atención que no se convocase por citaciones particulares. Quizá, pues, la autoridad creyese que esa reunión fuera de un número que exige permiso previo de la autoridad, por lo cual enviaba uno de sus delegados. Tampoco sé si el punto de reunión era el domicilio del invitante. Lo ofrezco al Sr. Rojo Arias que el señor ministro de la Gobernación contestará ampliamente a S. S.

El Sr. FERNANDEZ DE LAS CUEVAS: Ruego se traiga lo antes posible el expediente de la catástrofe del puente de Alcudia. El señor ministro de ESTADO: Pondré en co-

Brennes respecto a él, pensó que su deber era desengañarlas de una vez. — Voy, pues, a obedecerlos, — respondió; — pero nuestra curiosidad se encontrará burlada, porque se trata de menos de una confidencia que de pediros un consejo. — ¡Un consejo! — repitió la marquesa. — Sí. — ¿Sobre qué? — Sobre un proyecto que he concebido. Leonia prestaba el oído con una avidez fácil de comprender al debat de este diálogo. La misma señora de Brennes estaba muy conmovida. Raoul prosiguió: — Habiéis sido amiga de mi madre y siempre me manifestásteis mucha afección. Es a vos, pues, a quien debo consultar cuando se trata de mi porvenir. La marquesa miró a su hija. Leonia comprendió el sentido de aquella mirada, y se puso muy encendida. Este manejo no pasó desapercibido a M. de Challins y le probó cuánta razón tenía Genevieve. — Ya os escuchó, no solo con atención sino también con cariño, — dijo madame de Brennes. — La cosa es muy sencilla, — continuó Raoul con el tono más natural del mundo. — Estoy en una posición independiente... voy a encontrarme al frente de una fortuna cuya cifra escudará en mucho mis ambiciones y esperanzas... ¿No pensáis, querida señora, que sería muy razonable casarme? El corazón de Leonia latía violentamente. — ¡No había duda! ¡Pronto sería vizcondesa de Challins y millonaria! — Seguramente que es muy razonable, — respondió la marquesa, — y os aconsejo que realicéis lo más pronto posible una resolución tan conveniente... Para tomar en el mundo una plaza digna del nombre que lleváis y de la fortuna que poseéis, necesitáis poner una mujer al frente de vuestra casa. — Así lo pensaba yo y veo con alegría que sois de la misma opinión. Esta es la confidencia que os había prometido. Leonia, acometida por un presentimiento de mal agüero, se estremeció. — ¿Y es eso todo? — preguntó. — Sí, señorita, es todo. — Pero al oírlo, observó la marquesa, — solo parece que se trata de un proyecto vago... — No, señora... Mi resolución es fija... irrevocable. — ¿De modo que ya habéis hecho vuestra elección? — balbuceó la marquesa con trémula voz. — Sí, señora. — ¿Y será indiscreto preguntaros si esa elección ha recaído sobre alguna persona que conozcamos? Leonia y su madre apenas respiraban. — La pregunta no es nada indiscreta, — dijo Raoul sonriéndose. — Se trata de una persona a quien no conozco. La señorita de Brennes sintió helarse la sangre en las venas. — De una persona que merece tanto respeto como amor — continuó Raoul. — La amo desde hace bastante tiempo... pero he debido esperar, para decidirme, a ser enteramente dueño de mí.

Las palabras de Raoul no dejaban subsistir esperanza alguna. La madre y la hija se levantaron. — Mi querido amigo — dijo la marquesa con manifiesta contrariedad, — deseo que vuestra elección os proporcione la felicidad. — Me la proporcionará seguramente — añadió Raoul con animado semblante; — tengo la mayor fe en ello. — Siempre se cree lo que se espera — dijo Leonia con seco acento. — ¡Que Dios os libre de un desengaño! — Mucho os agradezco vuestro buen deseno, señorita, — respondió el joven inclinándose. Comprendió que su visita había durado bastante, y salió del hotel de la calle de Santo Domingo sin haber visto a Genevieve y sin que la madre y la hija dieran un solo paso para despedirse. — Y bien, ¿qué dices a esto? — preguntó madame de Brennes a Leonia, que desgarraba su pañuelo entre sus crispadas manos. — Digo que Raoul es un necio que se ha enamorado de alguna intrigante, y que nosotros hemos sido más tontos en figurarnos que pensaba en mí! ¡No creáis, que lo siento por ese absurdo majadero; pero deploro la pérdida de una posición tan soñada, cuyo equivalente no volveré a encontrar jamás! — ¿Quién sabe! — ¡Yo bien lo sé, y vos lo sabéis también, madre mía! ¡Los hombres millonarios no se casan con las jóvenes sin dote! ¡Yo contaba con deslumbrar a París y caigo de lo alto de mis sueños en la oscuridad, en la medianía, casi en la indigencia! ¡Toda esperanza de felicidad ha desaparecido para mí! ¡Ah! ¡Cuánto aborrezco a ese Raoul! ¡Y no poder vengarme de él! Leonia lloraba lágrimas de rabia, dejó el salón dando portazos y entró en su cuarto. Genevieve estaba allí. Al ver el descompuesto rostro y las lágrimas de la señorita de Brennes, la joven comprendió que Raoul acababa de destruir sus ilusiones y romper los proyectos de las mujeres. Sabiendo que Leonia tenía un corazón seco, y no vivía más que para los gozes del lujo y del orgullo, no pudo compadecerla. Sin embargo, tampoco se alegraba de su dolor. — ¡Dejadme! — le dijo Leonia con imperioso acento. Genevieve se retiró sin decir una palabra. La señorita de Brennes en cuanto se quedó sola, dió libre curso a su cólera contenida hasta entonces sin sin trabajo. — ¡Cómo me engañé! — decía en alta voz. — Va a casarse, y se ha atrevido a decirme! ¡Ama a otra y a mí me desdena, me desprecia! ¡Tonta, imbecil, miserable! Leonia, para aliviar sus nervios, tomó de la chimenea un florero del Japon, le hizo pedazos contra el suelo, y continuó: — ¡Ah! ¡quisiera conocerla, quisiera saber quién es esa insignia rival que me roba mi bien! ¡Por qué Raoul la prefiere a mí! ¡Yo soy bella... brillante... agrada... Y otra más destra que yo se apodera de ese imbecil y me roba los millones que debían pertenecerme. ¡Oh! me vengaré de ella... me vengaré de ella y de él. ¡Cómo! No lo sé, pero me vengaré.

El doctor Gilberto había llegado a Joigny a las diez y media de la noche, según hemos dicho en uno de los precedentes capítulos, y se quedó toda ella en un hotel. Al día siguiente se levantó muy temprano y preguntó si habría algún carruaje que le condujera a Vic-sur-Salon. A la respuesta afirmativa que recibió dió orden de que lo trajesen al hotel, y una hora despues se examinaba hacia el pueblo de que decían se había retirado Honorina Lefevre. El vehículo se detuvo a la puerta del meson del Caballo Blanco. — ¿El señor almorzará aquí? — le preguntó el posadero. — Sí, y mientras preparais el almuerzo voy a ocuparme de un asunto que me interesa. ¿Dónde se halla situada la alcaldía? — En la plaza del pueblo, al lado de la iglesia... la hallareis fácilmente. En algunos minutos llegó a la plaza, entró en la alcaldía, abrió la puerta de un despacho y se halló frente a un hombre chiquitito, al cual dijo: — Vengo a tomar un informe de vecindad. ¿Es a vos a quien debo dirigirme? — Sí, señor; soy el único empleado; ¿qué deseáis saber? — Si es en este pueblo a donde se ha retirado hace ya bastante tiempo una mujer llamada Honorina Lefevre. — ¿Una antigua matrona? — Precisamente. — Pues no vive en Vic-sur-Salon, caballero. — ¿Desde cuándo? — Desde hace cinco años. — ¿No tiene parientes aquí? — Ni uno solo. — Pero, en fin, ¿se sabe lo que ha sido de ella? — preguntó el doctor muy desconcertado por la noticia que acababa de saber. — Sí, señor; ha ido a América. — ¿A qué punto? — A New-York, en donde parece que ha realizado una gran fortuna con su antiguo oficio. XXIX. Gilberto había abierto de su agenda y tomaba notas. — No podéis darme otras indicaciones? — dijo. — No, señor; y lo siento mucho, — respondió el empleado. — Pero, ¿es cierto el informe que me habéis dado? — Muy cierto. — ¿De quién lo sabéis? — De una persona de toda confianza que ha visitado a Honorina Lefevre en New-York hace algunos meses. — No podría hablar con esa persona? — ¡Imposible!... En este momento se halla en Rusia. — Os lo agradezco, caballero... Me dirigiré a New-York directamente. El doctor muy poco satisfecho del resultado de su viaje, porque las dificultades surgían a su alrededor, y le hacían perder un tiempo precioso,

voltió a la posada del Caballo Blanco, regresó a Joigny despues de almorzar, y entró por la noche en París. Durante el trayecto había discursado el medio de hallar en New-York a Honorina Lefevre. Al dejar su patria diez y ocho años antes, Gilberto, ya lo sabemos, había vivido en América. Conocía allí mucha gente. Las interrumpidas relaciones podían reanudar. — Escribiré a mi antiguo banquero, — se dijo, — y se encargará con gusto de hacer practicar las necesarias pesquisas. Al día siguiente, en efecto, dirigió al banquero Mortimer una carta encubierta, rogándole hiciese todo lo posible para descubrir en New-York a una francesa llamada Honorina Lefevre, ejerciendo la profesión de matrona, y saber de ella lo que había sido de una niña nacida en el chalet de Compeigne el 17 de diciembre de 1863. Terminaba rogándole le avisase por telegrama el resultado de sus pasos. Gilberto echó el mismo la carta en el buzón y partió para Mortfontaine. Al llegar a la Casa-cuadrada, halló un pliego dirigido a él. Era la certificación del acta de nacimiento de Genevieve de Vadans, debidamente legalizada. — ¡Hé aquí! — pensó — una pieza que en cuanto llegue el momento de obrar, impedirá que los señores Raoul de Challins y Felipe de Garennes se apoderen de la fortuna de mi hermano. Esta pieza reemplazará el testamento que esos señores seguramente han suprimido... Sin mí, ¿heredarían...? ¡Gracias a mis perros! podrá impedirlo! Y guardó el precioso papel en un cajón de su secreter. Algunos días habían transcurrido desde aquel en que vimos a Julian Vandame entrar en la barbería de la calle Garanciere, a fin de sembrar las calumniosas frases reproducidas por nosotros. Felipe juzgó el momento favorable para dar un golpe decisivo. Al efecto, tomando un pliego de papel común, del que se vende en cualquier parte, trazó la siguientes líneas, teniendo mucho cuidado de desfigurar la letra hasta el punto de hacerla imposible de conocer. «Señor procurador de la república. «Muchas personas honradas, y me preció de ser una de ellas, se extrañan de que las voces que corren en el barrio de San Sulpicio, con motivo de la muerte del conde de Vadans, fallecido en su hotel de la calle Garanciere, no hayan llegado a vuestros oídos, ó si han llegado, que vos no hayáis tomado medida alguna para remontar a su origen y comprobar su exactitud. «Nadie pone en duda que la muerte del anciano millonario ha sido el resultado de un crimen. «A vos os corresponde, señor procurador, hacer público si la verdad se engaña, ó si la verdad tiene razón. «LA OPINIÓN PÚBLICA exige un procedimiento inmediato. «Aceptad, señor procurador, etc. Un Vecino.» Enaron escribió una segunda carta en el mis-

incimiento de mi compañero la pregunta de su... El señor marqués de MUROS presenta un informe del círculo de Hacendados de Cuba...

electoral es dar intervención a todos los candidatos: toda elección en que se niega esta intervención es nula, de toda nulidad... El señor PRESIDENTE: Se aprueba el dictamen...

Londres, 29. Las noticias del Sudan que publican hoy los periódicos ingleses presentan a los principales corifeos de la insurrección, y en particular a los árabes que constituyen el núcleo de ella...

Gortschacoff, ministro de Rusia, cerca de S. M. el rey. Han sido nombrados: Oficial de la aduana de la Línea, D. Enrique de la Pífera...

En la sesión que ha celebrado esta tarde la diputación provincial de Madrid, se apollaron dos dictámenes de la comisión de Fomento, ambos de escasa importancia...

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 29 DE MAYO. Cerrada ya nuestra edición de provincias la AGENCIA FABRA nos comunica los siguientes TELEGRAMAS: París, 29. Apertura de la Bolsa de hoy...

Ha regresado a esta corte el príncipe de Gales, con su esposa y familia, procedente de su viaje a Irlanda...

El delegado del gobierno en Cartagena y el gobernador militar elogian la conducta del personal de marina enviado en auxilio de las poblaciones castigadas por la inundación...

El delegado del gobierno en Cartagena y el gobernador militar elogian la conducta del personal de marina enviado en auxilio de las poblaciones castigadas por la inundación...